



Se intenta implicar al Papa en la cuestión de abusos sexuales

Ciudad del Vaticano, 15 Mar. 10 (AICA)

El director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, padre Federico Lombardi SJ, hizo pública hoy una nota titulada: "Una ruta clara también en aguas agitadas", en la que el vocero vaticano señala que la línea asumida por la Conferencia Episcopal Alemana sobre la cuestión de los abusos sexuales cometidos por personas dentro de instituciones de la Iglesia católica es el camino justo para afrontar el problema. Además, dice la nota del padre Lombardi, "es evidente que en los últimos días se han buscado -con un cierto ensañamiento, en Ratisbona y en Múnich- elementos para involucrar personalmente al Santo Padre en las cuestiones de los abusos. Cualquier observador objetivo se da cuenta de que estos esfuerzos han fracasado". El texto de la nota es el siguiente:

Una ruta clara también en aguas agitadas

"Al final de esta semana, en la que la atención de gran parte de los medios de comunicación de Europa se concentró en la cuestión de los abusos sexuales cometidos por personas dentro de instituciones de la Iglesia católica, me permito hacer tres observaciones:

"En primer lugar, la línea asumida por la Conferencia Episcopal Alemana se ha confirmado como el camino justo para afrontar el problema en sus diversos aspectos. Las declaraciones del presidente de la Conferencia, monseñor Robert Zollitsch, tras el encuentro con el Santo Padre, retoman las directrices establecidas en la reciente Asamblea de la Conferencia y subrayan sus puntos operativos esenciales: reconocer la verdad y ayudar a las víctimas, reforzar la prevención y colaborar constructivamente con las autoridades -incluidas las judiciales estatales- por el bien común de la sociedad. Monseñor Zollitsch también subrayó inequívocamente la opinión de los expertos, según la cual la cuestión del celibato no se puede confundir de ningún modo con la de la pedofilia. El Santo Padre alentó la línea de los obispos alemanes, que -aun con las características del contexto del país- puede ser considerada un modelo muy útil e inspirador para otras conferencias episcopales que deban afrontar problemas análogos.

"Además, la importante y amplia entrevista concedida por el promotor de justicia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, monseñor Charles Scicluna, explica con detalle el significado de las normas canónicas específicas establecidas por la Iglesia en los años pasados para juzgar los gravísimos delitos de abuso sexual de menores por parte de eclesiásticos. Está absolutamente claro que estas normas no pretendieron favorecer ni favorecieron el encubrimiento de estos delitos; más bien favorecieron una intensa actividad para afrontar, juzgar y castigar adecuadamente estos delitos en el marco del ordenamiento eclesiástico. Es justo recordar que todo se puso en marcha cuando el cardenal Ratzinger era prefecto de la Congregación. Su línea siempre fue la del rigor y la coherencia al afrontar las situaciones más difíciles.

"Finalmente, la arquidiócesis de Munich respondió, con un comunicado amplio y detallado, a los interrogantes sobre el caso de un sacerdote que se había trasladado de Essen a Munich cuando el cardenal Ratzinger era arzobispo de la ciudad, sacerdote que después cometió abusos. El comunicado hace hincapié en que el arzobispo no estaba en absoluto relacionado con las decisiones tras las cuales se verificaron los abusos. Es evidente que en los

últimos días se buscaron -con un cierto ensañamiento, en Ratisbona y en Munich- elementos para involucrar personalmente al Santo Padre en las cuestiones de los abusos. Cualquier observador objetivo se da cuenta de que estos esfuerzos han fracasado.

A pesar de la tempestad, la Iglesia ve claro el camino que hay que seguir bajo la guía segura y rigurosa del Santo Padre. Como hemos podido constatar, esperamos que esta prueba pueda ayudar a toda la sociedad para hacerse cargo siempre mejor de la protección y de la formación de la infancia y de la juventud".+